

CARTA AL EDITOR

La autoría de un artículo científico, entre los límites y la ética

Orlando Rafael Serrano-Barrera 

Especialista de Segundo Grado en Inmunología. Profesor Auxiliar. Hospital General Docente "Dr. Ernesto Guevara de la Serna". Departamento de Inmunología. Las Tunas, Cuba.

Correspondencia a: Orlando Rafael Serrano-Barrera, correo electrónico: orlandosb@infomed.sld.cu

Recibido: 20 de enero de 2020

Aprobado: 4 de febrero de 2020

Estimado editor:

Celebramos la aparición de la revista EsTuSalud, a no dudarlo, oportunidad invaluable para la comunidad de estudiantes de las ciencias de la salud en Cuba, que se suma a iniciativas similares en otras universidades médicas del país. Corresponde ahora a los investigadores jóvenes y los tutores, reportar y debatir los resultados de la actividad científica estudiantil en las páginas de la publicación.

Es en ese contexto que quiero reflexionar sobre la política editorial de limitar a cinco el número de autores en cada artículo, práctica extendida entre las revistas médicas cubanas. Aunque pueden atisbarse explicaciones para tal decisión, pues no se declaran explícitamente en esta ni en ninguna publicación, entendemos que puede resultar restrictiva y contraproducente. Sucede lo mismo con las cifras que se establecen *a priori* para el número de participantes en un trabajo que se presenta en eventos científicos de cualquier nivel.

Por la propia evolución de las ciencias, la complejidad de los problemas que se abordan suele ir *in crescendo*, y demandan de tecnologías cada vez más sofisticadas, no siempre disponibles *in situ*, por lo que se debe recurrir a las colaboraciones. También sucede que la naturaleza del problema requiere de un abordaje multidisciplinario, para dilucidar su esencia y manifestaciones con la visión más holística posible. Entre otras razones, las ya mencionadas justifican que, en el panorama de la ciencia actual, se aprecia un aumento de las

investigaciones mult institucionales, multidisciplinarias e, incluso, multinacionales.

Eso mismo necesitamos acá, integrar grupos de trabajo científico estudiantil en el que participen todos los que tengan la motivación para hacerlo, y que puedan ser de más de un año de la carrera, de más de una carrera, de más de una universidad, de más de una provincia.

La publicación científica, salida natural del proceso de la investigación, refleja, por tanto, el trabajo realizado. Así debe documentarse en la declaración de autoría, un proceder recientemente incorporado en las prácticas editoriales en nuestro medio, decisión atinada que aporta transparencia y desplaza la responsabilidad hacia los investigadores. En resumen, en un artículo científico deben aparecer tantos autores como participantes que aportaron significativamente al diseño, la planificación, ejecución e interpretación del proyecto realizado; es una decisión que corresponde tomar a ellos. Es, al mismo tiempo, expresión de su ética científica: no debe quedar fuera quien trabajó, ni debe aparecer quien hizo poco o nada. En ambos extremos hay injusticia y la sombra de una reprochable falta ética.

Si se quieren ejemplos superlativos, verdaderas perlas de muestra, pueden revisarse los reportes de los grandes proyectos internacionales de las últimas décadas: la



Citar como: Serrano-Barrera OR. La autoría de un artículo científico, entre los límites y la ética. Revista EsTuSalud. 2020; 2(1). Disponible en: <http://revistaestudiantil.ltu.sld.cu/index.php/revestudiantil/article/view/32>.

secuenciación del genoma humano, ⁽¹⁾ los estudios del cerebro ⁽²⁾ o sobre el bosón de Higgs, ⁽³⁾ todos hitos de la ciencia mundial. Se comprobará que, sin la sombra del menor cuestionamiento, los autores de los respectivos artículos se cuentan por cientos o miles: 113, 577 y 2304, respectivamente.

Más importante que imponer un límite, es fomentar una cultura de la publicación científica, que incluya los principios éticos de la investigación y de la redacción de sus resultados. En este último punto, sigue siendo una *rara avis* en nuestro medio la utilización de la sección de Agradecimientos en los artículos, como el lugar donde deben estar quienes, aunque aportaron en menor medida, no deben quedar en el anonimato. Sugiero a la revista EsTuSalud la incorporación de este acápite.

Todos los argumentos que hemos expresado aquí, caben igualmente para la exigencia de que todos los autores deben contar con un

identificador ORCID, requisito de otras revistas médicas cubanas y cuyo incumplimiento se erige como impedimento insalvable para la publicación de un artículo. Son varias, e indudablemente relevantes, las ventajas de tener un ORCID, pero es una decisión de cada investigador y a ellos debemos dejar la autonomía de registrarse en ese servicio. Nos corresponde ofrecer información para fertilizar la libertad de hacer. Como botón de muestra, revítese un artículo en cualquier revista de impacto, ⁽⁴⁾ para verificar que no todos los autores están obligados a disponer de un ORCID.

En última instancia, aspiramos a que las ideas que aquí exponemos sean el punto de partida para el debate con aquellos que las comparten o disienten. Servir de foro de discusión, es también un objetivo que debe asumir la revista EsTuSalud, como reflejo de la generación joven y cuestionadora que representa.

Referencias bibliográficas

1. McPherson JD, Marra M, Hillier LD, Waterston RH, Chinwalla A, Wallis J, et al. A physical map of the human genome. Nature. 2001; 409: 934-941. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/35057157>.
2. Anttila V, Bulik-Sullivan B, Finucane HK, Walters RK, Bras J, Duncan L, et al. Analysis of shared heritability in common disorders of the brain. Science. 2018; 360(6395): eaap8757. Disponible en: <https://science.sciencemag.org/content/360/6395/eaap8757>.
3. Sirunyan AM, Tumasyan A, Adam W, Ambrogio F, Bergauer T, Brandstetter J, et al. Search for a Light Charged Higgs Boson Decaying to a W Boson and a CP-Odd Higgs Boson in Final States with $e\mu\mu$ or $\mu\mu\mu$ in Proton-Proton Collisions at $\sqrt{s}=13$ TeV. Phys Rev Lett. 2019 Sep 27; 123(13): 131802. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/31697516>.
4. Shah S, Henry A, Roselli C, Lin H, Sveinbjörnsson G, Fatemifar G, et al. Genome-wide association and Mendelian randomisation analysis provide insights into the pathogenesis of heart failure. Nature Communications. 2020; 11:163. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/s41467-019-13690-5.pdf>.

Copyright EsTuSalud: Revista de Estudiantes de la Salud en Las Tunas. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores.